



1° de junio, Día Mundial de la Leche

Desde el año 2001 se celebra el día mundial de la leche, el cual tiene como objetivo promover los beneficios de la leche y sus derivados, incentivando su consumo, ya que desde tiempos inmemoriales la leche es uno de los alimentos que mayor impacto ha tenido en el desarrollo de la humanidad, todo gracias a su aporte nutrimental.

En el 2015, más de 40 países celebraron el día mundial de la leche de diversas maneras, desde eventos deportivos, degustaciones de leche en escuelas, seminarios, conferencias, entre otras muchas actividades.

A continuación, como un sencillo homenaje a la celebración del día mundial de la leche, ONNPROLAC describe la importancia que tuvo la leche y las vacas en la antigüedad como símbolo de riqueza y/o deidad, a continuación, mencionaremos los aspectos más importantes sobre la historia de la ganadería en México.

La leche en la antigüedad: símbolo de riqueza y deidad



La vaca es considerada un animal espiritual en varias culturas antiguas, desde Egipto hasta la India. Representada como tótem femenino y sensual, símbolo de abundancia, de fertilidad, riqueza, nobleza, de maternidad, de bondad infinita, de paciencia y calma.

Entre los hebreos, la fortuna de un propietario se evaluaba según la cantidad de leche producida por sus rebaños. Además, la vaca fue promovida al rango de animal sagrado, es decir, de "diosa".

Hathor, la diosa egipcia del cielo, la alegría, el amor, las artes musicales y la danza, era considerada la deidad nutricia. Representada con diversas formas, entre ellas, el cuerpo de una mujer y cuernos o cabeza de una vaca, era la encargada de alimentar y dar vida al árbol celestial; con la imagen de vaca debía proteger y alimentar a los difuntos en la mitología egipcia.

En la India, las vacas simbolizan paciencia, abundancia y fertilidad, y representa tanto a la tierra como al cielo, por eso se les considera animales sagrados, y deambulan libres por las calles, sin que nadie se atreva a hacerles daño.

En la India, también simbolizan riqueza. Los honorarios de médicos y brahmanes (sacerdote y doctor para el Brahmanismo) consistían en cierto número de vacas, las cuales figuraban en el primer lugar de los listados de los signos de riqueza.



Escultura de Hathor como vaca

Breve Historia de la Ganadería en México

La introducción del ganado en México ocurrió en distintos momentos después de la Conquista, en que las autoridades virreinales autorizaron traer a la Nueva España ganado vacuno, porcino, caprino, ovino y aves de corral (ocas, gansos y gallinas).

Introducir el ganado ovino fue complicado, ya que al haber pocos en las islas del Caribe se tenían que traer directamente desde España, y no sólo eso, no podían valerse por sí mismos y eran débiles ante los depredadores, en este caso los coyotes, por lo que siempre había que tener personas cuidándolos. Por otra parte, su amplia capacidad de desplazamiento, lo dóciles de arrear y su tamaño, los hicieron ideales cuando inicio la expansión de la Nueva España a mediados del siglo XVI, ya que las expediciones se hicieron acompañar por un gran número de ovinos.

Gregorio de Villalobos, refiere la importación de las primeras 50 cabezas de ganado bovino a la Nueva España en 1521, desembarcándolas en lo que ahora es el estado de Veracruz.

... “La tierra adentro y fuera de los dichos arenales es tierra muy llama y de muy hermosas vegas y riberas en ellas, tales y tan hermosas, que en toda España no pueden ser mejores, ansí de apacibles a la vista, como de fructíferas de cosas que en ellas siembran y muy aparejadas y convenientes y para andar por ellas y se apacentar toda manera de ganados”....

Hernán Cortés
Cartas de Relación
abril, 1519

Los bovinos introducidos en la Nueva España eran delgados y de cuernos largos, de la raza Ibérica, de variedades Andaluza y Portuguesa, y fueron traídos desde el Caribe, lugar donde ya estaban aclimatados. Desde entonces y hasta el final del siglo XIX, ese ganado español prevaleció como raza única.



Ya para 1523 el ganado mayor (bovinos y equinos) había alcanzado lugares como Oaxaca. Hernán Cortés, ayudado por sus recursos y por sus intereses orientados a realizar nuevas expediciones, estableció criaderos de ovejas y vacas sobre las rutas de expansión que consideró como las más adecuadas, mismas que fueron en regiones no muy pobladas y apartadas de los asentamientos españoles más importantes.

El auge del ganado bovino se dio en el siglo XVI (1501 - 1600), y va ligada a la expansión de la Nueva España mediante la conquista de territorios en el norte del país.

Ya para 1553, las estancias de Jilotepec tenían entre 20 y 30 mil cabezas de ganado menor (ovinos). Dos años después, en 1555, el Valle de Matalcingo tenía 60 estancias y sumaban más de 150 mil cabezas de ganado vacuno.

A partir de 1580 se empezó a observar una reducción en la multiplicación del ganado, aunque no fue una decadencia generalizada, sino más bien se trató de un proceso natural de reajuste, exigido por las condiciones del medio como la reducción de pastos, población consumidora limitada, legislación restrictiva que fijó límites a la estancia y número de animales entre otros.

La leche y las misiones españolas

El sacerdote Jesuita, Eusebio Kino, introdujo el ganado a Baja California en 1679 como parte de los esfuerzos de las misiones para establecer asentamientos. Para los misioneros la leche se convirtió en una bendición en tiempos de necesidad.



Durante la escasez de alimento en 1772, Fray Junípero Serra escribió: *"...la leche de las vacas y algunos vegetales de la huerta han sido nuestros medios de subsistencia."*

En 1776, en la misión San Gabriel, el misionero Franciscano Pedro Font escribió: *"Las vacas están muy gordas y dan mucha y rica leche, que las mujeres nativo americanas elaboran queso y una muy buena mantequilla."*



Introducción del ganado en la Nueva España



Con base a lo anterior, podemos concluir que las vacas y la leche fueron esenciales a lo largo de la historia de nuestro país desde el momento en el que arribaron a este continente. Es importante reiterar que existen muchas razones para consumir derivados lácteos, ya que además de tener nutrimentos fundamentales para

una vida saludable, son de un sabor agradable, variados, versátiles, inocuos y fáciles de consumir, tanto en casa como fuera de ella y además se encuentran al alcance de todos.



Como dato curioso, el 30 de julio de 1811, día en que fue fusilado Miguel Hidalgo y Costilla, para su último desayuno pidió un vaso de leche y chocolate.